



La sanidad pública catalana ante la crisis

Los médicos se rebelan contra Boi Ruiz

El presidente de los médicos y del consejo asesor de Mas abandera la voz contra los recortes

ANA MACPHERSON
Barcelona

“Pongan el contador a cero, eso es lo que pido. Parar, reflexionar, discutir y un gran pacto de partidos, con mucha más generosidad de la que se ha mostrado hasta ahora”.

Esa es la petición del presidente del Col·legi de Metges de Barcelona, Miquel Vilardell, presidente también del consejo asesor del presidente de la Generalitat, Artur Mas, en materia sanitaria: “Espero que el president Mas acepte mi voz crítica”.

Tras dos semanas de turbulencias en los hospitales catalanes, en los que se ha ido comunicando a las juntas de personal (que reúnen a la representación de todos los estamentos) los recortes proyectados por las gerencias para asumir la rebaja económica que les exige el Departament de Salut, el presidente de los médicos se ha sentido en la obligación de dar su apoyo a los profesiona-

UN MANIFIESTO COMÚN

Gerentes y juntas clínicas redactan una postura única bajo el auspicio de Vilardell

NO ESTÁ CERRADO

El Govern insiste en que el recorte está en estudio y en plena negociación

les en su inquietud y su elevado nivel de enfado. “La excelencia de nuestro sistema sanitario ha sido posible porque los profesionales se han dejado la piel, porque son personas muy expertas y entregadas y a pesar de que los salarios no están a la altura de otros países con ese nivel”, indica Vilardell. “En estos momentos, las medidas que se anuncian para afrontar la reducción del 10% del gasto afectarán a la calidad asistencial, y no me puedo callar, no estoy de

PROTESTAS DIARIAS

Asambleas y manifestaciones

En las asambleas de facultativos de Vall d’Hebron se habla de cierres ya efectivos de camas. Una cincuenta. En estas y otras asambleas se convoca al personal indignado para el martes (UGT), para el miércoles (facultativos) y para el jueves (todos los estamentos sanitarios).

No se admiten pacientes de otro centro

Algunos hospitales se encuentran a tope y al borde del colapso en camas de críticos. Hasta ahora, cuando llegaban a esa situación, enviaban al paciente a otro centro. Pero ahora no les aceptan, porque les han anunciado que no les van a pagar los pacientes que no les toquen.



El año que viene habrá menos residentes

Entre los médicos internos residentes (MIR) el agobio crece: no habrá trabajo para los que terminen este año, aunque como la mitad de los MIR son extranjeros es posible que toquen a más. Y además, habrá un 10% menos de plazas de formación el año que viene. Tampoco saldrán enfermeras.

acuerdo en la forma en que se han adoptado estas medidas, hay que discutir en las juntas clínicas de cada centro”. Coincidiendo con lo que advierten sindicatos y entidades profesionales, Vilardell sostiene que “si las medidas no son consensuadas, no son factibles”.

El Govern intentó restar trascendencia a la opinión de Miquel Vilardell y, en este sentido, su portavoz, Francesc Homs, consideró que su mensaje no cuestiona para nada la estrategia que está siguiendo el Gabinete de Artur Mas. “Nos sentimos muy tranquilos, porque lo que nunca nos ha pasado por la cabeza es cuestionar el núcleo duro del sistema sanitario catalán y, por tanto, la asistencia está plenamente garantizada”, recalca.

Homs aseguró que el Govern respeta las opiniones de Vilardell, al que aseguró que “no pedimos lealtades en cualquier circunstancia y situación”, pero quiso destacar que en ningún caso lo que hace es alarmar, sino pedir una reflexión, “que es precisamente lo que estamos haciendo, en un proceso de diálogo y negociación con el sector”. Un proceso que recalca que, en cualquier caso, todavía no ha llegado a su fin.

Ni Vilardell ni prácticamente ningún organismo relacionado con la sanidad pública pone en cuestión que hay que recortar gastos y que la situación es extrema. Pero, desde los colegios profesionales a las asociaciones de pacientes pasando por los sindicatos, todos piden que se saque dinero de otro sitio y que se valore bien lo que se puede perder con medidas excesivas.

En las asambleas que menudean estos días en muchos hospitales y también en centros de asistencia primaria hay alarma, angustia y miedo a un fuerte retroceso. Además de pánico a perder el puesto de trabajo.

El presidente del Col·legi de Metges se ha reunido con los gerentes del Institut Català de la Salut, del Consorci Sanitari y de la Unió d’Hospitals para escuchar



Cada día. Las concentraciones contra el recorte se repiten en Vall d’Hebron a diario

LAS DISTINTAS POSICIONES

LA GENERALITAT

El 10%. Los centros sanitarios que se ocupan de la sanidad pública tenían estas semanas para preparar un plan de choque con el que pudieran asumir un recorte de su presupuesto del 10% de promedio. Las propuestas debían ser negociadas y diseñadas bajo criterio clínico. La conselleria las está estudiando. Tanto el ICS como el Consorci Sanitari y la Unió d’Hospitals reconocen que con sus planes, que tanto han escandalizado, no llegan al ahorro pedido, y se necesitarían despidos.

Listas de espera. El conseller de Salut advirtió que las listas de espera deberían crecer un 3% y que se modificaría el decreto del tripartito en el que se limitan las esperas a seis meses. La medida se aplicaría a intervenciones no urgentes. El Departament estudia el catálogo de cirugía no urgente para determinar prioridades.

Cargos. La estructura administrativa (un 25% menos de gasto) debe adelgazar drásticamente.

Precios. Salut renegocia precios con las industrias y proveedores farmacéuticos.

Concentración. El número de pruebas diagnósticas se ha de reducir y se concentrarán algunos de sus servicios.

Un 2% menos por actividad. Se rebaja un 2% el precio que se paga a los centros por actuaciones sanitarias.

Obras. Las inversiones en infraestructuras hospitalarias programadas por el tripartito se paralizan. Los proyectos que no estén empezados y no tengan una partida asignada en anteriores presupuestos se reprogramarán.

Más atención primaria. La atención primaria deberá resolver más problemas de salud, con un contacto asiduo y telefónico con los especialistas.

LA TRASLACIÓN DE LOS RECORTES PRESUPUESTARIOS

Camas eliminadas

Varios hospitales prevén el cierre definitivo de camas: 50 en Vall d'Hebron, un centenar en el Clínic, 28 en Can Ruti, entre otras.

Juanetes y fimosis

Juanetes y fimosis son ejemplos de intervenciones que probablemente aumenten la espera. En la lista de juanetes hay casi 7.000 personas y en la de fimosis, unas 2.700.



Menos cirugía

Grandes hospitales como Vall d'Hebron prevén reducir su actividad quirúrgica en 2.500 intervenciones (el año pasado hizo 43.000).



JORDI PLAG

UNA CARTA DE TOM SHARPE

Desde su retiro de Llafranc, donde reside desde hace 22 años, Tom Sharpe ha remitido una carta a *La Vanguardia*. En ella, el escritor y humorista británico, autor de superventas como *Wilt*, lamenta los recortes en la sanidad pública catalana, un sistema que conoce y aprecia de antiguo, puesto que se ha beneficiado de él en reiteradas ocasiones, y puesto que lo considera como uno de los mejores del mundo. Sharpe ya dio voz a los afectados por la nevada de marzo del 2010.

“Quizás deba volver a mi país e instalarme en Cambridge”

Llegué a Catalunya en 1989 y me instalé, durante seis años, en el hotel Llevant de Llafranc. Padece algunos problemas de salud y fui atendido por el doctor Mas, en Begur, siempre de manera excelente. Más tarde, en 1995, compré una casa en Llafranc. Debido a la ineficacia de la medicina británica me había convertido en un minusválido: un médico en Cambridge me diagnosticó una simple torcedura de tobillo y me recomendó andar y andar, asegurándose que así sanaría mi tobillo. Anduve durante seis meses, pese al terrible dolor que eso me producía. Pasado ese tiempo, fui a Barcelona, donde Montserrat Verdaguer y Montse Figuerola, mis doctoras, me aconsejaron consultar al profesor Rotes. En su larga carrera –según me dijo–, tan sólo había examinado otro caso de tendón tibial posterior roto en tan mal estado. De haber sido tratado adecuadamente, añadió, a esas alturas ya hubiera estado curado. Se mostró sorprendido de que no me hubieran atendido del modo correcto de inmediato.

Recientemente he leído en la prensa noticias muy sorprendentes y preocupantes. Y eso es lo que me lleva a pensar que si los excelentes equipos médicos catalanes y su modo de trabajar están ahora en peligro, debido a las nuevas decisiones gubernamentales y al despido de la doctora Figuerola, quizás yo deba volver a mi país e instalarme en Cambridge. Eso sería lo peor que podría ocurrirme. La medicina catalana es la tercera mejor del mundo. ¿Cómo es posible que ahora se permitan echarlo todo al traste? He vivido en África y en Gran Bretaña. Me siento autorizado a decir, gracias a mi experiencia, que la mejor medicina es la que se produce en Catalunya. ¿Vamos a permitir que todo eso se pierda?

He aconsejado a todos mis amigos que se compren una casa en Llafranc. Yo resido aquí. Puedo asegurar que en ningún otro lugar del mundo he recibido un tratamiento de calidad similar al que me han dispensado en Palafrugell, en el hospital de Palamós o en la clínica Girona.

A mis 83 años sufro diversos problemas que han requerido tratamiento médico. Me han dicho que, pese a mi edad, conservo un estado de salud razonable, y no dudo en atribuirlo a la excelencia del trato médico recibido, que por cierto me ha permitido seguir escribiendo hasta ahora. ¿Vamos a echar todo eso por la borda?

No puedo creerlo. Y me resisto a creerlo. Recientemente, por ejemplo, animé a un viejo amigo que había perdido una pierna a que se tratara en Catalunya. Yo me hice cargo de los gastos. Se trata de un antiguo profesor de Oxford que ahora vive en Sudáfrica. Me hizo caso y vino a Catalunya acompañado por su esposa, una profesora de origen ruso. Llegó en silla de ruedas y se fue andando. Acudió a la consulta de la doctora Avinyó, en el hospital de Palamós, que le recomendó que visitara el centro de ortopedia Xixu, en Ullà, donde se le proporcionó una prótesis de rodilla equipada con un sofisticado mecanismo electrónico. Gracias a esa prótesis, mi amigo camina ahora perfectamente, sin necesidad de bastón, por las calles de Ciudad del Cabo.

Lo digo de veras: espero que nada destruya el excelente sistema catalán de salud, ni a sus excelentes equipos profesionales, que han trabajado tan bien y con tanta entrega durante tantos años.



Tom Sharpe

LOS MÉDICOS

Criterio clínico. La reducción de la actividad y del gasto sólo puede hacerse servicio a servicio y por acuerdo bajo criterio clínico. Es, a juicio de los profesionales, la única manera de no cometer barbaridades y poner en juego el sistema.
Merma económica. En general se comprende la necesidad de los recortes pero, a medida que se van conociendo las propuestas de los gerentes, los médicos ven mermar una buena parte de sus ingresos. Durante estos años el principal incremento de los sueldos se ha basado en trabajo extra (como las operaciones de tarde de los hospitales) y pago por objetivos. El incremento de actividad de los últimos años permitió la contratación de profesionales temporales. Ese colectivo tiene su futuro laboral en el aire.
Más primaria. La atención primaria se postula como una

gran parte de la solución y defiende la ampliación de sus funciones para evitar paseos de especialista en especialista, la duplicación de medicación y pruebas y el exceso de equipos para resolver problemas especiales (desde el tabaquismo a la atención a terminales) que podrían resolverse con menos recursos en la primaria.
Calidad. La reducción del número de profesionales y la supresión de programas derivará en una peor atención y en un parón en una medicina que ha alcanzado en algunos ámbitos la excelencia.
Burocracia. Crean que hay un exceso de burocratización y que acotar esa parte de la sanidad permitiría ahorrar mucho.
Autogestión. Sobre todo los médicos están convencidos de que mejorará el gasto si les dan a ellos más capacidad de gestión sobre lo que se hace en los centros y cómo se gasta.

sus puntos de vista sobre los recortes y esta mañana tiene prevista una reunión con las juntas facultativas de los hospitales del ICS. “Quiero escuchar todas las voces para hacerlas llegar al presidente Mas y el conseller Ruiz”.

Al Gobierno no paran de llegarle mensajes y manifestos. La semana pasada lo hicieron entidades relacionadas con la asistencia primaria, quienes insistieron en que parte de la solución pasa por agrandar su papel y también por reducir la burocracia. A la vez, si mejoran las aplicaciones tecnológicas se evita que se dupliquen pruebas y que se maree a los pacientes de un sitio a otro. También el Sindicat de Metges de Catalunya proclamó su *línea roja* que no se puede traspasar y reclamó, junto al Foro de Pacientes, negociar cada recorte.

Aunque resulte paradójico, el Department de Salut hace llegar un mensaje similar: se ha de negociar cada medida, decidir con criterio clínico, pero hay que reducir el 10% del gasto. La angustia se ha extendido y los cierres de camas se dan por hecho. ●



VEA LAS DECLARACIONES DE VILARDELL EN NUESTRA WEB www.lavanguardia.es